

# El país que pone los muertos y el país de la nebulosa

FUENTE | **OPINIÓN**

Jueves 21 de Enero, 2010 | modificación: 01:06



FOTOS: API

Para Celia Pacheco

Seguramente usted ha escuchado una frase muy atinada cuando se habla del consumo de drogas ilegales, porque convendrá conmigo que hay una larga lista de drogas legales que se pueden adquirir en una tienda de autoservicio o en farmacias del ahorro o similares: ¿quién pone los muertos?

En torno a esta sencilla pregunta, hay algunos aspectos muy serios que me gustaría comentar. No se trata sólo de opiniones, sino de realidades concretas, muchas de ellas estudiadas y medidas, que vale la pena poner bajo el microscopio.

La guerra que le declaró Calderón al tráfico de drogas, equivocada o no, al igual que el combate, pactado o no, que en su momento sostuvieron contra el tráfico de estupefacientes el gobierno de Fox y los gobiernos priístas, tiene un punto de arriba, con algunas rutas comerciales menos redituables: Estados Unidos, el país de la nebulosa.

Si encendemos la radio o la televisión, es probable que nos topemos con algunos anuncios de pésimo gusto patrocinados por gobiernos locales o por el gobierno federal que nos dan cuenta de la exitosa captura este o aquel capo de la droga que secuestraba, descuartizaba y decapitaba, también es probable que después de los cortes, si es que estamos sintonizando un noticiero, los

comentaristas nos informen que otros capos siguen haciendo lo mismo con un grado de sadismo que ha ido minando nuestra capacidad de indignación y asombro.

Si abrimos los diarios, descubriremos que los periodistas especializados barajan una lista de nombres y posibles sustitutos cada vez cae un temible delincuente, los periodistas también nos mantienen al día de los movimientos en los que incurren policías de toda laya e incluso manejan información "dura" a la que se le podría seguir la pista para incrementar el número de maleantes tras las rejas. A veces pareciera que el servicio de inteligencia en asuntos de narcotráfico sentó sus reales en las redacciones de los diarios que no tienen tan sofisticados equipos para combatir el hampa. Esto es: las filtraciones están a la orden del día y a veces los periodistas no son más que vehículos para pasar tortuosos recados de un lado al otro del hampa organizada conocida como "el otro Estado".

En este juego perverso también hay cabida para nuevos intelectuales orgánicos que han encontrado cotos novedosos para seguir justificando esta lucha que más allá de la numeralia fúnebre (en Nexos se habla de cifras porcentualmente menores) ha supuesto para la sociedad mexicana una escalada de violencia que en términos psíquicos y anímicos permite ejercer un perverso control de la sociedad a través del miedo. El viejo y corrupto periodismo mexicano sigue operando bajo nuevas y viejas marcas.

El punto es que si un alto porcentaje de la droga va a parar al interior de la casa (en el entendido metafórico de que somos una suerte de patio trasero como lo sugirió Aguilar Zinser en su momento) ¿qué pasa al interior de la casa? No hay más que dos explicaciones: o existe también una vasta y muy amplia red de distribución (hay cuartos –tradúzcase estados– de la casa en los que está legalizado el consumo) o se trata de una casa fantasma donde se dosifica la droga a través de una espesa niebla que la distribuye por todo el interior sin que nadie sepa nada. Yo me inclino por la primera

conjetura y añadido además que los daños colaterales que implican la distribución de la droga en la casa son mucho menores que los daños que presenta su descuidado patio trasero.

Metáforas aparte, leí con interés y agrado el artículo de Mario Vargas Llosa publicado en El País en el que [hace un balance de la infructuosa lucha contra el narcotráfico emprendida por Calderón](#). Desde que Vargas Llosa calificó al PRI como dictadura perfecta, el resto de sus opiniones en torno a la situación política de nuestro país no han sido más que elogios. Por fortuna sus textos son variados y en otra parte de ellos hay una saludable crítica a la imbecilidad que se presenta en muchas facetas de la sociedad contemporánea. En su momento recomendé con especial gusto sus artículos en los que emitía juicios muy puntuales sobre el capitalismo especulativo, la sociedad del espectáculo y el arte chatarra, por citar algunos ejemplos retomados por las planas de la prensa global en donde estampa su firma. Vargas Llosa le entra a un tema que en México se sigue tratando de manera santurrón: la guerra contra los capos de la droga es una guerra perdida. La opción es legalizar el consumo de las drogas blandas si queremos parar el corto y ensangrentado historial de violencia, padecido en años recientes. Recurre incluso a un ejemplo que vale la pena retomar textualmente: "El argumento según el cual la legalización atizaría el consumo como un incendio, sobre todo entre los jóvenes y niños, es válido, sin duda. Pero lo probable es que se trate de un fenómeno pasajero y contenible si se lo contrarresta con campañas efectivas de prevención. De hecho, en países como Holanda, donde se han dado pasos permisivos en el consumo de las drogas, el incremento ha sido fugaz y luego de un cierto tiempo se ha estabilizado. En Portugal, según un estudio del CATO Institute, el consumo disminuyó después que se descriminalizara la posesión de drogas para uso personal."

Por lo pronto creo que es el momento de parar esa guerra absurda. La despenalización del consumo bajo las directrices que en su momento impulsaron los expresidentes Fernando Henrique Cardoso, César Gaviria y Ernesto Zedillo, y como lo hacen muchos mexicanos en varios ámbitos políticos, es un buen camino. No hacerlo es darle la razón a Vargas Llosa como lo hacemos muchos mexicanos con sentido común: "El obstáculo mayor son los organismos y personas que viven de la represión de las drogas, y que, como es natural, defienden con uñas y dientes su fuente de trabajo. No son razones éticas, religiosas o políticas, sino el crudo interés el obstáculo mayor para acabar con la arrolladora criminalidad asociada al narcotráfico, la mayor amenaza para la democracia en América Latina."

[dgfuentes@hotmail.com](mailto:dgfuentes@hotmail.com)  
[sangre-binaria](#)

Todos los derechos reservados © La Crónica de Hoy

cerrar